

Domingo 4 de Adviento (Ciclo B)

(Textos Bíblicos web Archidiócesis de Valencia.)

Fecha: 21/12/2008

Textos de la Eucaristía del Domingo

Primera Lectura: Samuel 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al profeta Natán:

- «Mira, yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda.»

Natán respondió al rey:

- «Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo.»

Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor:

- «Ve y dile a mi siervo David: "Así dice el Señor: ¿Eres tú quien me va a construir una casa para que habite en ella?

Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra. Daré un puesto a Israel, mi pueblo: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, y en adelante no permitiré que los malvados lo aflijan como antes, cuando nombré jueces para gobernar a mi pueblo Israel.

Te pondré en paz con todos tus enemigos, y, además, el Señor te comunica que te dará una dinastía. Y, cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas, y consolidaré su realeza. Yo seré para él padre, y él será para mí hijo. Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia; tu trono permanecerá por siempre."»

Salmo Responsorial: Sal 88, 2-3. 4-5. 27 y 29

R. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad.» R.

«Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David, mi siervo: "Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades?» R.

Él me invocará: «Tú eres mi padre,

mi Dios, mi Roca salvadora.»

Le mantendré eternamente mi favor, y mi alianza con él será estable. R.

Segunda Lectura: Romanos 16, 25-27

Hermanos:

Al que puede fortaleceros según el Evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús, revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en los escritos proféticos, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe al Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Evangelio: Lc 1, 26-38

En aquel tiempo; el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios.

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y la dejó el ángel..



Reflexión : De Javier Garrido “Seguir a Jesús en la vida ordinaria”

1. Situación

¿Has experimentado alguna vez a fondo la fragilidad? La fragilidad del amor, de tus proyectos, de lo que parecía más seguro...

¿Qué supuso para ti? ¿Te cerró sobre ti mismo? ¿Confiaste, a pesar de todo? ¿En las personas? ¿En Dios?

La vida está colgada de la fidelidad

Si no tenemos alguien fiel, nos sentimos perdidos.

Si no somos fieles a nosotros mismos, terminamos desorientados.

Si Dios no es nuestra roca firme, ¿merece la pena tomar en serio la vida?

Para algunos, Dios es lo más amenazante. Así que lo que mejor que pueden hacer es defenderse de El. Pero no se atreven.

2. Contemplación

David quiere consolidar su dinastía y expresarle al Señor su agradecimiento por la providencia con que lo ha guardado y elevado al trono. ¿No hay, en todo ello, una actividad ambivalente, la de asegurarse el futuro? Pertenece al Señor, a su libertad fiel, a su promesa, mantener la dinastía. No es esencial el templo, sino la fe en la fidelidad del Señor a su pueblo, representado por el rey (primera lectura y salmo responsorial).

Pablo fundamenta la fortaleza de los cristianos en la contemplación de la historia universal de la Salvación culminada en el Mesías Jesús. ¡Qué confianza serena, qué certeza inmovible, qué anchura de mirada! (segunda lectura).

El sí de Dios a David, a Israel, a la humanidad entera, se concentra en el anuncio del ángel a María. Dios ha tomado la decisión última de estar con nosotros para siempre. ¡Misterio sobrecogedor, soberanía del Amor Absoluto irrumpiendo en la historia! Dios manifiesta su fidelidad eterna. Lo quiere hacer todo nuevo (virginidad de María).

Y, sin embargo, no se impone, pregunta. El sí de Dios se une al sí de María, la firmeza a nuestra fragilidad. «Para Dios nada hay imposible» (Evangelio).

3. Reflexión

Solemos adoptar distintas actitudes ante nuestra fragilidad. Unas veces, intentamos olvidarla, pareciendo que somos fuertes, seguros, autosuficientes. Otras, por el contrario, nos sentimos tan poca cosa que intentamos poseer la firmeza de Dios, y nos

decimos que para Dios nada hay imposible. Nos refugiamos en Dios para no sentirnos inseguros.

La fe es esa experiencia unitaria en que fragilidad y firmeza se recíprocamente. Así lo vemos en María. Y este domingo cuarto de Adviento ocupa especialmente nuestra atención.

María se turba, no entiende, pregunta. María se abandona, cree y encuentra en la Palabra de Dios respuesta y certeza para aquello precisamenté que humanamente le parece imposible.

No se puede utilizar a Dios para negar la realidad y no tener que experimentar nuestros miedos. No debemos dejarnos atrapar por el miedo, haciendo de él un escudo, incapaces de abrirnos a la esperanza, a la promesa de Dios.

4. Praxis

Esta semana podríamos hacer este doble ejercicio:

- Mirar conscientemente aquello que nos hace sentirnos especialmente frágiles. Será algo psicológico, o una situación socio-económica, o alguna relación con alguien, o algún problema espiritual que no logramos superar, o la vida misma, sin más.

Vivirlo desde la confianza; pero no en función de ningún objetivo; en el hecho simple de abandonarnos en manos de Dios.

- Identificarnos con María (ella representa a la humanidad misma), escuchar el anuncio del ángel, quedar anonadados ante semejantes promesas, sentir el vértigo de la fe, y creer.

Sin duda, tu fe te parece frágil, vacilante. ¿Cómo atreverte a recibir en tus entrañas al Mesías e Hijo de Dios? Únete a la fe de de la Iglesia entera.

¿No es ésa, acaso, la vocación de todo creyente, ser la Madre de Jesús por la fe: recibirlo y darlo? Lee Lc 8,19-21.

TEXTO DE FRANCISCO: Antífona

¡Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo ninguna semejante a ti entre las mujeres, 2hija y esclava del altísimo y sumo Rey, el Padre celestial, Madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo: 3ruega por nosotros con san Miguel arcángel y con todas las virtudes de los cielos y con todos los santos ante tu santísimo amado Hijo, Señor y maestro.- Gloria al Padre. Como era.

Adviértase que la sobredicha antífona se dice en todas las horas; y se dice en lugar de la antífona, de la capitula, del himno, del versículo y de la oración; y así se hace en maitines y en todas las horas. Ninguna otra cosa decía en ellas, sino esta antífona con sus salmos.